



## Documentando el repertorio: lo audiovisual en las po-éticas y políticas del recordar

Catalina Cortes Severino<sup>1</sup>

### Resumen:

Este trabajo en proceso de desarrollo es una cartografía audiovisual a través de diferentes escenarios de memorias de la violencia, donde estoy articulando la etnografía y el trabajo audiovisual documental como crítica cultural. Me he detenido en tres trabajos de memoria de algunas comunidades y movimientos sociales que han surgido en Colombia aproximándome a estos por medio de sus prácticas, representaciones y significados del recordar y del duelo colectivo, con el fin de entender como el pasado esta inscrito en el presente y como esas prácticas del recordar están siendo formas de resistencia y de resignificación de espacios cotidianos en medio del exceso de la violencia. Estas prácticas están abriendo espacios para reflexionar sobre otras temporalidades, sobre la memoria como la ruina de la que habla Benjamin donde esta no significa la decadencia, “el pasado”, sino que por el contrario la memoria como la interposición de tiempos, es decir, no como la narración del pasado sino donde el pasado, el presente y el futuro se encuentran. Dicha cartografía se basa en un recorrido por las costas Colombianas, desde el Pacífico Sur hasta la península de la Guajira, a través de los escenarios de las memorias del Proceso de Comunidades Negras-PCN-, La comunidad de paz de San José de Apartado, la Organización de Mujeres Wayuu Munsurat -. Mi aproximación a estos escenarios ha sido a través de sus formas de re-habitar los espacios y cuerpos tocados por la violencia, a la

---

<sup>1</sup> Actualmente es estudiante de doctorado en antropología, historia y teoría cultural en el Instituto Italiano di Scienze Umane del' Università di Siena-Italia con una tesis en “*Politics and Ethics of the Cultural memory in Contemporary Colombia*”. Realizo su maestría en Estudios Culturales en el departamento de Comunicación de la Universidad de Carolina del Norte-Chapel Hill. Comenzó su pregrado en antropología en la Universidad de los Andes y lo termino en la Universidad de Siena-Italia. [severino@email.unc.edu](mailto:severino@email.unc.edu)



Recordando a

## Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. *Escrituras de la Memoria.*

III SEMINARIO INTERNACIONAL  
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI  
Buenos Aires - Argentina

puesta en escena de los duelos íntimos y colectivos, a las prácticas y po-éticas del recordar, al mismo tiempo que a su dimensión política, entendiendo acá lo político como las prácticas cotidianas de resistencia y de re-significación de los espacios de devastación. Paralelamente este proyecto es entendido como un “trabajo de memoria”, lo cual me ha dado da oportunidad para reflexionar sobre mi aproximación a los fragmentos de las memorias de la violencia y a la vez entender el trabajo documental como una forma de ser testigos y por lo tanto una tarea constante de pasar fronteras y crear puentes entre diferentes lenguajes.



## **Documentando el repertorio: lo audiovisual en las po-éticas y políticas del recordar**

Éste trabajo audio/visual y etnográfico en proceso de desarrollo se basa en un recorrido audio/visual a través de diferentes escenarios de memorias de la violencia del Proceso de Comunidades Negras-PCN-, La comunidad de paz de San José de Apartado y la Organización de Mujeres Wayuu Munsurat. Se parte de una aproximación desde la articulación tiempo/imagen; es decir, lo que me interesa de sobre manera es analizar y trabajar desde cómo la practicas audio/visuales están abriendo espacios para reflexionar sobre otras temporalidades, sobre la memoria como *la ruina* de la que habla Benjamin donde esta no significa la decadencia, “el pasado”, sino que por el contrario la memoria como la interposición y coexistencia de tiempos. Asimismo, éste proyecto es considerado una práctica y producción cultural de memoria a través de la aproximación audio/visual, por lo cual el acercarme a través de políticas y po-éticas del recordar a los escenarios de memorias de la violencia, también implica situarme en las políticas y po-éticas audio/visuales de donde estoy trabajando tanto a nivel de forma como de contenido.

Éste trabajo en proceso de desarrollo es una cartografía audiovisual a través de diferentes escenarios de memorias de la violencia<sup>1</sup>, donde estoy articulando la etnografía y el trabajo audiovisual documental como critica cultural. Me he detenido en tres *trabajos de memoria* de algunas comunidades y movimientos sociales que han surgido en el país aproximándome a estos por medio de sus prácticas, representaciones y significados del recordar y del duelo colectivo, con el fin de entender como el pasado esta inscrito en el presente. Dicha cartografía se basa en un recorrido por las costas Colombinas, desde el Pacifico Sur hasta la península de la Guajira, a través de los escenarios de las memorias del Proceso de Comunidades Negras-PCN-(el cual es una red de comunidades afrocolombianas que ha promovido prácticas alternativas de resistencia para sobrevivir en medio del conflicto colombiano, al mismo tiempo que ha articulado diferentes luchas a modo de vivir como comunidades con poder de decisión y gobernancia sobre sus propios territorios y



Recordando a

## Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL  
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI  
Buenos Aires - Argentina

proyectos de vida), La comunidad de paz de San José de Apartado (conformada por un grupo de campesinos y organizaciones alrededor del principio de la defensa de la población civil no combatiente) y la Organización de Mujeres Wayuu Munsurat (La cual fue conformada por un grupo de mujeres Wayuu después de la masacre de Bahía Portete, ocurrida el 18 de abril de 2004).

Mi aproximación a estos escenarios ha sido través de sus formas de re-habitar los espacios y cuerpos tocados por la violencia, a la puesta en escena de los duelos íntimos y colectivos, a las prácticas y po-éticas del recordar, al mismo tiempo que a su dimensión política, entendiendo acá lo político como las prácticas cotidianas de resistencia y de resignificación de los espacios de devastación. Parto de una etnografía de las *ruinas*, una etnografía de las memorias de la violencia para aproximarme a las nuevas configuraciones políticas y po-éticas de las memorias que estos escenarios están reconfigurando y transgrediendo al visibilizar lo no visible, hacer escuchar los silencios, darle un lugar a los espectros, y al nombrar lo innombrable. Igualmente no hay que olvidar que estos trabajos de memoria están siendo realizados todavía en medio de un contexto de violencia, miedo e incertidumbre.

En estos momentos donde el “tema de la memoria” ha comenzado a tener un espacio político y ético dentro de la llamada “justicia transicional” o “postconflicto” en Colombia, es fundamental aproximarse a las iniciativas de trabajos de las memorias de la violencia, por parte de la sociedad civil, los movimientos sociales, comunidades, etc.; y específicamente en aquellos fragmentos de las memorias que se inscriben en imágenes, relatos, objetos, lugares, historias orales, prácticas corporales y otras formas expresivas. Estas prácticas, representaciones y resignificaciones están registrando y haciendo visibles los límites de los códigos de las políticas oficiales sobre las memorias de la violencia a través de imaginación, alteridad y heterogeneidad.

El otro frente de aproximación de este trabajo ha sido un acercamiento a la relación entre algunas prácticas artísticas y las memorias de la violencia, no solo a nivel de su “representación”, sino también entender estas prácticas y productos como “trabajos de memoria” que dan la posibilidad de nuevos lenguajes, espacios, temporalidades y e/afectos



Recordando a

## Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. *Escrituras de la Memoria.*

III SEMINARIO INTERNACIONAL  
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI  
Buenos Aires - Argentina

para aproximarse a esas memorias y sobre todo a la recuperación de sentido, totalmente fracturado y trasgredido por la cultura del terror (Taussig 1987). De esta manera, mi trabajo se mueve entre dos frentes, prácticas artísticas y prácticas culturales que me han permitido aproximarme a múltiples gramáticas del sentido de lo temporal y desde ahí he explorado diferentes perspectivas de aproximación y re-habitación de las *ruinas* a manera de acercarme a nuevas configuraciones de lo político y lo estético que consisten en interrumpir las coordenadas normales de la experiencia sensorial (Ranciere 2008). Éstos dos frentes de aproximación desde diferentes formas y prácticas permiten el *giro estético* del que nos habla Jean Franco (1999) donde se puede crear un espacio que permita entrar “en las fisuras de la realidad” y dejar ver las profundas huellas que todavía permanecen. Tanto las prácticas artísticas como las culturales a las cuales me acerco en éste trabajo están proponiendo y creando espacios de resistencia, re-significación y desplazamiento de y desde lo sensible.

Las articulaciones entre memoria y sufrimiento tienen una doble relación al ser el sufrimiento el medio de inscripción y al mismo tiempo el sufrimiento la sustancia misma de esas formas de resistencia. Las violencias superpuestas con las que han vivido las comunidades negras, campesinas e indígenas desde los tiempos de la esclavitud han quedado inscritas a través del sufrimiento en cuerpos y lugares, y de esta manera son la sustancia misma de la conformación de esas subjetividades políticas creadas a través del sufrimiento, la injusticia y la lucha por resistir. Estas conformaciones se pueden leer a la luz de lo que Reyes-Mate (2003) llama justicia anamnética, dicho concepto designa como la memoria del sufrimiento actualizan la conciencia de las injustas pasadas, es decir, como la memoria puede ser un acto de justicia, una forma de subversión para evitar que se sigan silenciando las atrocidades cometidas a lo largo de la historia y al mismo tiempo una manera de permitir que las experiencias de dolor privadas pasen a la esfera de lo público. Consecuentemente, las memorias inscritas por medio del sufrimiento tienen un carácter agitador pues complejiza tanto el presente como el futuro.

Benjamin nos recuerda que “para articular el pasado históricamente” “no se necesita reconocer este como ‘realmente fue’ sino apoderarse de un recuerdo en el instante en que



Recordando a

**Walter Benjamin**

Justicia, Historia y Verdad. *Escrituras de la Memoria.*

III SEMINARIO INTERNACIONAL  
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI  
Buenos Aires - Argentina

fulgura en un momento de peligro”. De esta manera la *ruina* y el fragmento son los materiales de trabajo de los cuales parte esta investigación/creación ya que se utiliza la *ruina* como aproximación estética, metodológica, política y ética. Claro esta, enfocándonos principalmente en la gente que vive en medio de esas *ruinas* y vuelve a habitarlas en medio de su devastación, por eso la articulación entre memoria, cuerpo y violencia es uno de los principales ejes de este trabajo. Al plantear la *ruina* como aproximación estética, metodológica, política y ética implica entender ésta entre la cultura material y la metáfora, entre la infraestructura y lo imaginario, los residuos de materias y de pensamientos, marcas mentales y materiales. El hablar de la imagen-ruina tanto en sentido metafórico como en sentido material se refiere a esa imagen cargada de tiempo que cuestiona tanto el pasado como el futuro y como no los señala acá Benjamin la imagen interviene históricamente en la producción de significado, es decir, alegóricamente la imagen es la forma en la que Benjamin “lee” la historia. La *ruina* nos lleva a trabajar en la relación o en el intervalo del tiempo espacializado y a la vez del espacio temporalizado.

Al hablar de la *ruina* como acercamiento metodológico me refiero principalmente a una etnografía de las *ruinas* o de los escenarios de memorias, donde se da una forma de aproximación que permite ir detrás de las huellas, los fragmentos, los residuos y así llegar a situarnos entre los intervalos de los que están compuestas las imágenes dialécticas: muerte-vida, duelo-memoria, pérdida-vida, destrucción y preservación. El situarnos desde acá implica captar las imágenes y sonidos que rodean las *ruinas* como los silencios de las casa violadas, los rumores que llegan sobre el regreso de los paramilitares, el sembrar nuevamente tierras abandonadas, los sonidos de las pisadas que generan las peregrinaciones al volver a caminar lugares donde la muerte a predominado, el gemido del chivo que es vuelto a sacrificar en el territorio de donde fueron desplazados hace varios años.

La imagen de la *ruina* hiere la forma lineal del tiempo homogéneo (Benjamin) al hacer emerger la interrupción de la continuidad de las lógicas de representación de una historia lineal y así crear otras posibilidades de historia donde existan otros posible futuros y pasados, es decir, otras formas de pensar, sentir y relacionarse con el pasado, el presente y el futuro. De esta manera esto nos lleva también a reconocer esas imágenes y fragmentos



Recordando a

## Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL  
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI  
Buenos Aires - Argentina

que no se pueden encontrar del pasado y a imaginarlos dentro de otras relaciones y posibilidades dentro de las múltiples coexistencias temporales. Desde acá es que parte precisamente la *ruina* como una aproximación estética, ética y política, que como lo expresa Butler (2006) es a partir de la vulnerabilidad y la pérdida que tiene que comenzar nuestra labor, es decir, desde el encontrar esas marcas de la pérdida y devolverles la humanización que ha sido robada por procesos representativos de deshumanización. El trabajar contra la desrealización de la pérdida implica crear espacios de duelo donde los lugares de devastación pueden volver a ser habitados y re-significados. Así al mismo tiempo la *ruina* es una metáfora evocativa con una perspectiva crítica.

Al aproximarnos a la memoria como *ruina*, es fundamental la articulación entre lo político y lo estético para abordar lo temporal al permitirnos lo sensorial acercarnos a la experiencia histórica. Al mismo tiempo que se muestra necesario enfatizar sobre el papel de la academia, los productores culturales, artistas, en fin, implicados en las políticas y poéticas (éticas y estéticas) del tiempo, donde la función nuestra es realizar desde diferentes perspectivas una aproximación crítica, reflexiva y dialógica a la historia del presente que nos permita proponer nuevas configuraciones de lo temporal. La relación entre historia, memoria, narrativa, deseo e imaginación, tiene que ver con lo que Sarlo llama la condición dialógica, la cual “es establecida por una imaginación que, abandonando el propio territorio, explora posiciones desconocidas donde es posible que surja un sentido de experiencias desordenadas y contradictorias” (2005:54). La imaginación consiste en lograr trabajar con esos fragmentos de la experiencia, de las memorias, del tiempo en sí y ensamblarlos de diferentes maneras para que permitan un cuestionamiento de la realidad más allá de las “presencias” en interacción con el pasado y el futuro.

Frente a la reciente institucionalización de la memoria y sus múltiples tácticas de encerrarla y determinarla, éste trabajo pretende dar cuenta de la complejidad de los escenarios de memorias de las violencias y sobre todo entender y acercarse a las memorias fuera de epistemologías positivistas y racionales que impiden aproximarse a éstas y encontrarlas en los cuerpos, los sentidos, las sustancias, es decir, las memorias no solo pueden ser entendidas dentro de las narraciones testimoniales de corte informativo que se



Recordando a

## Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL  
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI  
Buenos Aires - Argentina

pueden transcribir y archivar sino que éstas habitan otros lugares y consecuentemente escapan y exceden estas formas. Lo sensorial abre esas posibilidades de aproximación, creando un espacio para trabajar en medio del exceso, de lo innombrable y lo emergente. De esta manera, para una aproximación a esas *ruinas* y de ese suceder ruinoso he elegido lo sensorial y lo afectivo a manera de poder acercarme oblicuamente<sup>34</sup> a lo desarticulado, lo banal, los residuos, las fracturas y los excesos que componen lo corporal y lo temporal. Aca es necesario retomar nuevamente lo que implica trabajar con las políticas y estéticas de las memorias de la violencia, ya que ambos ámbitos operan conjuntamente en la división de lo sensible lo que quiere decir para Ranciere que política y estética se constituyen mutuamente y no se pueden entender por separado, ya que la actividad política es “la que desplaza al cuerpo del lugar que le estaba asignado o cambia el destino de un lugar; hace ver lo que no tenía razón para ser visto, hace escuchar como discurso lo que no era escuchado más que como un ruido” (Ranciere 2008: 45).

De esta manera, lo que pretendo desarrollar a través de estos planteamientos teóricos y de los trabajos de memoria enunciados anteriormente son los debates y cuestionamientos que nacen al aproximarnos a las memorias de la violencia, y más en estos momentos donde el “tema de la memoria” ha comenzado a tener un espacio político y ético dentro de la llamada “justicia transicional” o “postconflicto” en Colombia. Se trata, más bien, de aproximarse a la complejidad de los trabajos de memoria para repensar términos y categorías que, en épocas recientes, han comenzado a ser instrumentalizados, manipulados y homogenizados como “memoria”, “post-conflicto”, “reparación”, “reconciliación”, “justicia” y así poder historizarlos dentro de sus condiciones de emergencia.

Lo que me interesa de sobremanera acá es lo que Haraway (1991) llama *conocimientos situados*, es decir, en este caso, el ser concientes del conocimiento del sufrimiento, que es el producido desde ese dolor encarnado. En términos de Grossberg (2008), estas son perspectivas que “acogen la temporalidad en la celebración por otras imaginaciones, tratando de descubrir nuevos caminos de permanencia en el tiempo, tanto en el pasado como en el presente y el futuro” De esta manera estas otras-formas-de ser- en -el tiempo abren la posibilidad para la intersección de múltiples temporalidades y lógicas no-





Recordando a

## Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. *Escrituras de la Memoria.*

III SEMINARIO INTERNACIONAL  
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI  
Buenos Aires - Argentina

dualísticas entre pasado/presente, muerte/vida, presencia/ausencia, sacro/profano, espacio/tiempo, razón/afecto. Como por ejemplo la necesidad de “limpiar” los territorios que están marcados de sangre en el Pacífico a través de sus dioses y ancestros, o el posible retorno de la comunidad desplazada de Bahía Portete después de la masacre con el acompañamiento de los muertos y los espíritus, entre muchos otros casos que permiten entender la conjunción y disyunción de múltiples temporalidades y consecuentemente cuestionan y desestabilizan las linealidades y cierres que pretenden construir la institucionalización del tiempo al hacer estallar ese presente estabilizador.

La elección de enfocarme en lugares y casos específicos como el caso de la masacre de Bahía Portete, la comunidad de San José de Apartado y el Proceso de Comunidades Negras me ha permitido acercarme a una variedad de experiencias que complejizan los acercamientos hacia las memorias de la violencia. La etnografía y la práctica audiovisual me han permitido aproximarme a esas formas de re-habitar los lugares de devastación. Como lo dije anteriormente el gran reto de este trabajo es explorar otras epistemologías que permitan instrumentos conceptuales e interpretativos para explorar las memorias de la violencia y al mismo tiempo una búsqueda de lenguajes que nos acerquen en vez de alejarnos a los tormentos de las memorias (Richard) y así abrirnos al dolor del otro, es decir, “prestar mi cuerpo (de escritos) a este dolor” (Das). Asimismo esto nos debe situar en las contingencias del presente donde se puedan visualizar posibilidades de futuros más humanas, “la imaginación tiene que re-imaginarse a sí misma, para que no solo dependa de las dos más comunes agendas políticas definidas temporalmente: sueños en futuras generaciones de niños inocentes o el recuerdo de generaciones pasadas con ancestros oprimidos” (Grossberg 2008). Así, la historia del presente permite desestabilizar y desfatalizar el pasado dejando entrever de que están hechas las violencias hoy y al mismo tiempo abrir posibles horizontes de futuro(s) que no caigan dentro de narrativas románticas ni pasados fatalizados.

El aproximarnos a la(s) violencia(s) por medio de la memoria como *ruina* me ha permitido acercarme a esta no como un ‘hecho’ externo, ajeno que llega y después se va o se puede erradicar, abolir, negar, en fin, sino más bien a como esta se encuentra encarnada



Recordando a

## Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL  
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI  
Buenos Aires - Argentina

y sedimentada en cuerpos y lugares. Así, a través de esta memoria como *ruina* podemos reconocer “lo que fue”, las huellas del pasado y también los *horizontes de expectativa* que surgen en medio de estas. La *ruina* como memoria y viceversa, son al mismo tiempo un espacio/tiempo que esta impregnado de muerte, violencia, sufrimiento y proyección de la vida. De esta forma la memoria combina y entran en relacion con niveles materiales e inamateriales, vivos y muertos, espíritus que se aparecen en los sueños de las mujeres Wayuu, arboles heridos de balas donde ensayaban los disparos los paramilitares, animales que quedaron huérfanos después del desplazamiento de las familias, ríos que arrastran cuerpos desaparecidos, gritos que se escuchan de vez en cuando en los oídos de las personas que vieron asesinatos, lugares impisables después de que quedaron marcados por el terror, cruces escondidas y camufladas en medio del paisaje hechas del su mismo material: palos, ramas y pasto. La relación de elementos heterogéneos es la textura misma de las memorias. Estas imágenes-ruinas tanto en sentido metafórico como en sentido material, están cargada de tiempo y son una condensación y cristalización material del sentido conduciéndolo hasta su propio límite donde es preciso escuchar los ruidos, silencios y gritos que lo exceden.

La institucionalización de la memoria es una forma de distribuir la configuración política de lo sensible, haciendo que se determine la visibilización de ciertas memorias, concepciones temporales y determinados conocimientos como el académico, el psico-social y el jurídico. De esta forma lo que está en juego en el “enfrentamiento” entre las políticas institucionales (la policía de la que habla Rancière) y las políticas desplegadas por los movimientos sociales y prácticas artísticas es un antagonismo entre divisiones heterogéneas de lo sensible, configuradas material y simbólicamente. Al mismo tiempo estos proponen otras concepciones del tiempo-diferentes del tiempo moderno (Benjamin) monumental y lineal- al igual que otros significados sobre justicia, reparación y memoria. Para terminar, es oportuno el llamado de Derrida por unas *políticas de duelo*, sobre la responsabilidad con los espacios de la muerte, con los espectros, es decir, la importancia de las *políticas de duelo* entendida tanto en el espacio como en el tiempo. En este sentido, esto problematiza



Recordando a

## Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. *Escrituras de la Memoria.*

III SEMINARIO INTERNACIONAL  
POLITICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI  
Buenos Aires - Argentina

los debates de justicia y reparación no solo con los sobrevivientes, sino también con los espectros que habitan el presente.

---

---